

Todo empezó de forma bastante inocente, con un reto. Me acerqué a la máquina y tecleé el código de confirmación 623876. "¡Necesita registrarse 20 minutos antes de que empiece la cita!", dijo la máquina. Bueno, al menos no dijo que el número estaba mal, eso ya es una victoria. Cinco minutos después, éxito: la máquina portera de citas imprime el 623876 en un pedazo de papel.

1

—“Desafío aceptado” —murmuré, canalizando a mi ego interior—. “No necesito papel; ya memoricé esos dígitos la primera vez. Hay que estar un paso por delante de las máquinas, ya sabes.”

Mi número es... Sexo para ser como sexo celestial.

Porque así rimo yo los números. El número 6 suena como “Sex”, el 2 puede ser “to”, como en inglés, el 3 suena como “be”, y el 7 puede rimar con “heaven”. Así que ahí lo tienes: “Sex to be like heavenly sex”... 6 2 3 8

2

bíblica con pluma? ¿Te olvidaste de hacer el algún tipo de castigo aterrador? Una plaga de planetas gigantes que dominaron el planeta durante millones de años! ¡Eran dinosauros gigantes que dominaron el planeta durante millones de años! ¡Eran amiguo! Y ya due estas, explícame esos todo, mi primer pensamiento fue: “¡Pruébalo, empedréndome que disfruta cuestiónandolo Neturalmente, siendo el tipo de ateo las conexiones duendes que habla inviernado ensalada de palabras—antes de declarar que

acaba lo suficientemente grande?

bíblica con pluma? ¿Te olvidaste de hacer el algún tipo de castigo aterrador? Una plaga de planetas gigantes que dominaron el planeta durante millones de años! ¡Eran dinosauros gigantes que dominaron el planeta durante millones de años! ¡Eran amiguo! Y ya due estas, explícame esos todo, mi primer pensamiento fue: “¡Pruébalo, empedréndome que disfruta cuestiónandolo Neturalmente, siendo el tipo de ateo las conexiones duendes que habla inviernado ensalada de palabras—antes de declarar que

7 6. Gracias al hombre más inteligente del mundo, dominé el arte de rimar números con frases, convertir esas frases en imágenes mentales vívidas y almacenarlas en un palacio de la memoria. Un patio mental de juegos para recordar.

Algun griego acuñó la frase “palacio de la memoria”. Estaba organizando una reunión, de esas donde hay tanta gente que necesitan a un genio de la memoria para poner orden. El tipo estaba a lo suyo cuando, de repente, el techo colapsó y aplastó a todos los

3

entrezañamente cuantitativo, tal vez, sobre la uno pensaría que el hombre más listo estaría hablando sobre las implicaciones del tablero que en la cara. Este tipo empezo a recordar una cuadra me lanza un puñetazo suficientes falacias como para intelctual IQ.

Ahora, no soy teólogo, pero he visto que sea due fruto tu area divina no binaria. Si! El Vigejito en persona. O la Vigejita. O lo que sea simplemente se paralizó la memoria para revivir una prueba de coeficiente quizás simplemente se paralizó la memoria inteligente del mundo.

Sierra del Todo se reduce a... Dios. Tercera mejor forma de reducir la memoria esasas particularmente natusista, en que la de pele, y cuantos otros “tú” hay por ahí condicinando camiones o vendiendo tacos. Pero no, este parangón del intellecto insista,

mejor forma de doblar una sábana ajustable. Pero no, este parangón del intellecto insista,

4

asistentes, convirtiéndolos en una especie de pizza humana. Pero él fue capaz de recordar quién había muerto y en qué “rebanada” de la pizza estaban sentados. (Que sus compañeros pizzeados descansen en pedazos).

Un día antes, había estado empapándose de las rarezas del mundo en YouTube. Me topé con un documental sobre un tipo enorme, un gigante entre los hombres, aparentemente porque la evolución pensó que sería gracioso crear a alguien completamente

5

preguntarse si todo esto no es una tomadura al botón de “copiar-pegar”. Uno empleza a parecer, el universo le dio demasiadas veces como huevos de Pascua mal escocidos. Al ojo, solo... dobles esparcidos por el mundo que tienen la misma cara. No eran gemelos, un programa sobre cerebros descoñicos y luego, como para mantener lo surrealista, siglo XXI. Pero no.

humano, al menos hazlo ergonómico para el estandar. Dijo, si vas a diseñar un “super” incapaz de caber en un asiento de avión

Así que, naturalmente, hice lo que cualquier escéptico que se respete haría: miré al cielo y murmuré, “Está bien, Dios, si de verdad estás allá arriba en tu palacio celestial, y no eres solo un invento cósmico del hombre más listo, dame una señal.” Algo sutil, ya sabes, como que lluevan tacos de langosta o un coro de ardillas cantoras.

Así que, a la mañana siguiente, armado con esta avalancha de información extraña, me dirigí a la oficina de pasaportes, ese monumento a la esperanza y los viajes

internacionales. Y fue ahí donde las cosas se volvieron realmente... no normales.

Estaba matando el tiempo en la sala de espera, en lo mío, cuando un hombre gigantesco se levantó de su asiento. Era tan alto que tuvo que agacharse para salir del salón. Te puedes imaginar el espectáculo, un gigante, igualito al Gigante Holandés de YouTube. Menos musculoso, con algo de panza cervecera, pero con la misma altura impresionante.

Ahora, a mí me encantan las coincidencias, pero esto se pone mejor. Poco después de que el gigante se marchara, dos mujeres delgadas, de unos sesenta años, idénticas hasta en la última arruga, pasaron caminando frente a mí y subieron por la escalera mecánica. Diez minutos después, volvieron a pasar, y ahora estaba doblemente seguro de que no estaba imaginando cosas: las observé con más atención.

El universo, como puedes ver, claramente se estaba echando unas risas. Un hombre

gigante, dos mujeres idénticas, todo esto en un solo día, justo después de cuestionar la mismísima estructura de la realidad. ¿Era esta la manera sutil del Todopoderoso de responder?

Quizás el hombre más inteligente tenía razón. O quizás una inteligencia superior solo se estaba burlando de mí. El jurado, como dicen, aún estaba deliberando —quizás comiendo pizza— probablemente aplastado bajo un techo colapsado en algún lugar, ordenado en rebanadas.

9

internacionales. Y fue ahí donde las cosas se volvieron realmente... no normales.

Estaba matando el tiempo en la sala de espera, en lo mío, cuando un hombre gigantesco se levantó de su asiento. Era tan alto que tuvo que agacharse para salir del salón. Te puedes imaginar el espectáculo, un gigante, igualito al Gigante Holandés de YouTube. Menos musculoso, con algo de panza cervecera, pero con la misma altura impresionante.

10

desafíos mentales con el universo.

tomarse un descanso de andar buscando algo más señales, pero quizás debiera avanzemos hasta hoy... el universo no me

11

desafíos mentales con el universo.

dejó más señales, pero quizás debiera avanzemos hasta hoy... el universo no me

12

asistentes, convirtiéndolos en una especie de pizza humana. Pero él fue capaz de recordar quién había muerto y en qué “rebanada” de la pizza estaban sentados. (Que sus compañeros pizzeados descansen en pedazos).

Un día antes, había estado empapándose de las rarezas del mundo en YouTube. Me topé con un documental sobre un tipo enorme, un gigante entre los hombres, aparentemente porque la evolución pensó que sería gracioso crear a alguien completamente

16